EL BASILISCO, número 4, septiembre-octubre 1978, www.fgbueno.es

BERNARDO DEL CARPIO Y LA BATALLA DE RONCESVALLES

VICENTE J. GONZALEZ GARCIA
Oviedo

Mi intervención en esta efemérides del XII Centenario de la batalla o derrota franca que, (tras la victoria sobre los vascos hispanos y los navarros) tuvo lugar un 15 de agosto del año 778, a la parte de allá del Yugo Pirenáico («saltuque Pirinaei superatos») donde resultaron víctimas de la perfidia de los gascones Eginardo y Anselmo, no pretende ser la de un Beato de Liébana, que lucha en el campo religioso contra Elipando de Toledo o Félix de Urgel, ni, mucho menos, la de un guerrero español que vence y da muerte en el campo de batalla al paladín de la épica francesa, aunque la fe del uno y la valentía del otro son ciertamente necesarias al aparecer públicamente, ante la crítica universal, con el tema que presento. Sin embargo, yo que soy tan asturiano como ellos y que empecé, sin darme cuenta, unos estudios históricos altomedievales, creo que, después de muchos años y enormes sacrificios, tengo algo que decir y que ofrecer a los eruditos que, a mi juicio, se encuentran respecto a estas cuestiones en un callejón sin salida.

Sé muy bien que puedo estar equivocado en mi argumentación, y así lo proclamo abiertamente, pero también quiero advertir que, aunque en apariencia esté dando la sensación de ser un dogmático, no lo soy en realidad, pues no debe ser calificado como tal el que continuamente tuvo por norma de actuación, atendió los consejos de las personas doctas y desapasionadas (que, por ello, se encuentran bien capacitadas para orientar) y el que se encuentra siempre dispuesto para acatar los argumentos convincentes del contrario.

Ahora bien: Esto no quiere decir que yo deba cambiar de opinión ante cualquier argumento que se presente, si es que previamente no lo acepto como válido. Y, en este caso -es natural-, sigo reteniendo mi argumentación como segura.

Por el contrario resulta de lo más desagradable ver a quien, siendo considerado, o considerándose él a sí mismo, lo cual es más lamentable, como un maestro, y, sin presentarse como un dogmático en apariencia, lo es en realidad al pontificar a diestra y a siniestra, o al despreciar a quien sin llegar a ser un Goliat de las letras, puede tener una cierta habilidad en el manejo de la honda.

Para mí es un maestro extraordinario, y como tal merece mis respetos, el que con razones discute su postura y asimismo el que es capaz de rectificar ante las proposiciones razonadas del adversario. Pero no el que solamente se apoya en su posición de privilegio, coreado por discípulos agradecidos, o de autoridad, «quia nominor leo». Y más, si, a falta de otros razonamientos, emplea en su lugar la ironía propia del ignorante y del cobarde, actuando así con una bajeza y una perversidad que no merecen calificativo.

Fijándose bien, la historia cotidiana demuestra que cualquier hallazgo, documental o arqueológico, obliga a cambiar de parecer a los que se creen o son considerados como grandes maestros.

★ ★ ★

Reconozco que mi postura puede originar otra verdadera «batalla» entre «francos» e «hispanos» (árabes, navarros, asturleoneses), aunque, naturalmente, esta nueva «batalla» de Roncesvalles no será con armas sino con razones. Acéptese lo que voy a decir como un desafío al «Roldán» por parte de «Bernaldo». La diferencia sólo

EL BASILISCO, número 4, septiembre-octubre 1978, www.fgbueno.es

estriba en que en el ejército francés con «Roldán» pueden militar estudiosos de todos los países, incluidos los españoles, y en el ejército español con «Bernaldo» tienen cabida incluso los franceses.

Así pues, (con la nobleza, con la sinceridad, con el desinterés y con el entusiasmo que me caracterizan) voy a presentar unas razones más extensas que las expuestas en el IV Congreso Internacional de Roncesvalles (1), celebrado el año 1967 en Heidelberg, aunque los puntos básicos que presento en esquema merecerían, como es natural, un comentario más amplio ya que en esta brevísima intervención la exposición queda muy mediatizada. Si bien procuraré hacer como el Bernaldo legendario: «Se da un paso más si es corta la espada».

No obstante, si alguien con su profunda preparación logra demostrar lo contrario, (aquí, ante sus pies, depondré «mis armas» y puede tener la certeza de que me tendrá a su lado con la docilidad suficiente para acatar su doctrina sin considerarme, por ello, un derrotado sino más bien ennoblecido ya que, según creo, la verdad que busco, cuando es acatada, suele tener estas propiedades) sepa que estoy dispuesto para aceptar cuantas sugerencias quieran hacérseme con base en la razón. Y, si todo lo dicho es considerado, razonadamente, sin valor, téngase como una aportación a los festejos del XII Centenario. Todos sabemos que no hay fiestas sin fuegos de artificio.

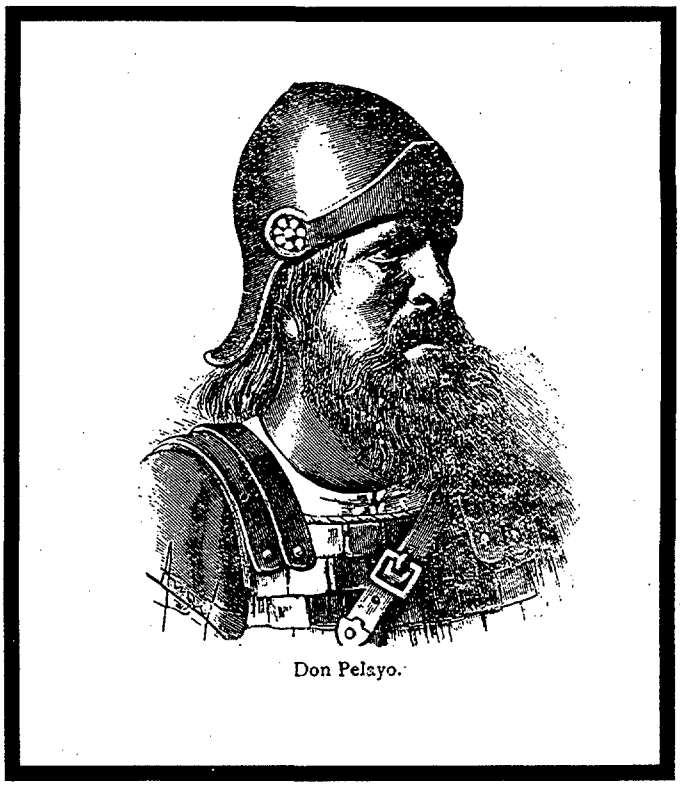
★ ★ ★

El tema BERNARDO DEL CARPIO Y LA BATALLA DE RONCESVALLES parece dar como supuesta la existencia real de este personaje épico y su posible intervención en aquella célebre batalla, lo cual supone (y trataré de probarlo):

1º Que Bernardo del Carpio existió, pero no pudo asistir a la batalla del año 778. Y, por eso, pude haber titulado mi trabajo de la siguiente manera: «LA BATALLA DEL 778 EN EL YUGO DE LOS PIRINEOS Y LA IMPOSIBLE ASISTENCIA DE BERNARDO DEL CARPIO» o «BERNARDO DEL CARPIO Y SU IMPOSIBLE ASISTENCIA A LA BATALLA DEL AÑO 778 EN EL YUGO DE LOS PIRINEOS».

2º Que la batalla del año 778 en el Yugo de los Pirineos no fue la célebre de Roncesvalles y también pude haber titulado la conferencia: «LA BATALLA DE RONCESVALLES Y LA POSIBLE ASISTENCIA DE BERNARDO DEL CARPIO» ó «BERNARDO DEL CARPIO Y SU POSIBLE ASISTENCIA A LA BATALLA DE RONCESVALLES». Pero, como estas son dos partes distintas, por eso preferí el título apuntado que abarca el todo.

Considerada la distinción entre batalla del 778 a la parte de allá del Pirineo y batalla de Roncesvalles a la parte de acá no se daría una imposibilidad de asistencia y existencia simultáneas entre los dos personajes épicos más célebres de España y Francia. Podría darse en apariencia pero no en la realidad. Porque Bernardo y Roldán son dos personajes igualmente épicos, igualmente legendarios, igualmente reales. (Sobre todo si aceptamos lo que Le Gentil advirtió en el Congreso Internacional de Heidelberg, después de mi intervención y tras recomendar la ampliación de mi trabajo: «Ahora vendría bien recordar la afirmación de Aebisier de que todos los personajes épicos son históricos»).



Don Pelayo.

La única diferencia está en que, mientras Roldán hasta el presente (de mantener su asistencia a la batalla de 778 y que ésta fue la de Roncesvalles), sin Roncesvalles desaparece (2) Bernardo del Carpio (esté relacionado, tenga que ver o no con Roldán) es un héroe español que puede vivir y tener carta de naturaleza en la historia con y sin Roncesvalles.

El Bernardo que Pellicer, sin fundamento, imaginó como asistente a la batalla de 778 es imposible, en verdad, porque un niña del 760 al 768 no puede ser madre de un guerrero fornido y vencedor al final de la década siguiente. Y la conclusión lógica tiene que ser: Bernardo niño o nonnato no pudo asistir a esa batalla. Pero, ¿cómo deducir lógicamente de esa no *asistencia la no existencia*? (¿Alguien de los presentes la puede explicar?).

Pero a este seguro error de lógica se puede añadir otro que va implicado en la siguiente pregunta: ¿De dónde sacó Pellicer que Bernardo del Carpio tuvo que asistir a la batalla de Roncesvalles del año 778?.

(1) BIDEA, nº 61. (OVIEDO, 1967), págs. 3-27. *«La Batalla de Roncesvalles»*.

(2) Siendo la batalla de Roncesvalles la anterior al año 800 tenemos otros episodios de Roldán: Lucha contra los enemigos de Carlomagno, parentesco con el Emperador, con Milón de Angers, con Berta, con Ginés, con Ganelón, etc.

EL BASILISCO, número 4, septiembre-octubre 1978, www.fgbueno.es

No hay un sólo autor anterior al siglo XVII que afirme tal suposición. Y, aunque solamente Yepes, Morales y Montano afirman que la batalla de Roncesvalles fue la del año 778, excluyen de ella a Bernardo del Carpio al que sitúan, sin lugar a dudas, en época posterior. Y lo mismo hicieron con Alfonso II, con Marsilio y con Fortún Garcés, es decir, los excluyeron de esa batalla de 778 que llamaron de Roncesvalles, los demás, sin excepción, me parece, sostienen que la batalla de Roncesvalles fue la que tuvo lugar a la parte de acá del Pirineo, después del año 800, con la intervención de Bernardo del Carpio, de Marsilio, de Fortún Garcés y en tiempo de Alfonso II el Casto.

De lo anterior, se deduce que Pellicer carece de base, lógica e histórica, para su argumentación. Es como si alguien pretendiera concluir hoy la no existencia de Napoleón por su ausencia de la batalla de Covadonga.

Y esto es suficiente para ver el error o cuán endeble es el fundamento de la negación y que, por ello, Bernardo sigue teniendo carta de naturaleza en la historia.

Y todos los investigadores que buscaron desde el siglo XVII, el origen o la causa de la negación, han partido de otro error: Han partido de que no existió.

Pero, ¿por qué se parte de que no existió cuando un conjunto de probabilidades y una seguridad tradicional están a favor de la historicidad?.

Y ahora daremos otro paso más, («por si es corta la espada»): ¿Es la batalla de 778 la batalla de Roncesvalles?. ¿Tuvo ésta lugar en una fecha posible para Bernardo, haya o no haya asistido este personaje?. ¿Qué razones hay a favor de la una (batalla) y del otro (Bernardo)?. La batalla de Roncesvalles es, en verdad, una cuestión muy confusa y de esa confusión no se debe partir nunca para negar otra cuestión que en este caso es Bernardo del Carpio.

Procuraré contestar resumidamente a estas dos cuestiones.

I. Bernardo del Carpio es un personaje histórico, y

II. La batalla del año 778 no fue la de Roncesvalles.

PRIMERA PARTE. BERNARDO DEL CARPIO ES UN PERSONAJE HISTORICO.

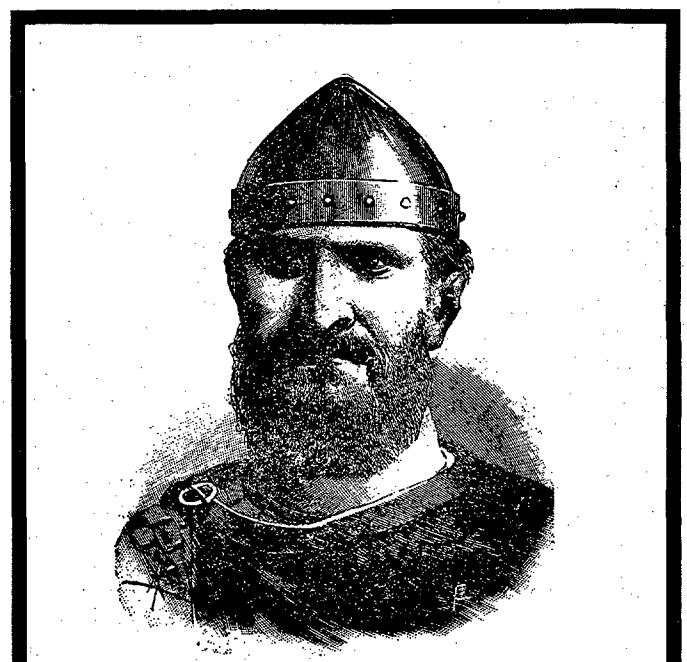
A) Parte NEGATIVA: (Se responde a los que parten, sin fundamento, de que Bernardo del Carpio no existió).

1º No es cierto el origen de la negación o contradicción carpiana denunciado por Pellicer, tal vez bajo la influencia de Pedro Mantuano, ya que parte de lo que pudo ser o no ser para negar lo que fué. Hizo depender la seguridad carpiana de lo probable o dudoso o mejor de la confusión de dos batallas. De un doble o triple error en una palabra. Y ciertamente de un argumento negativo imaginario: No asistió, no existió. Como el Napoleón que no existió porque no asistió a la batalla de Covadonga.

2º No se debe la creación legendaria de Bernardo del Carpio a las peregrinaciones a Santiago de Compostela ya que éstas empiezan en el siglo IX, desde el mismo tiempo en que aparece el sepulcro, y no en el siglo XI como aún se atreven a seguir sosteniendo, contra todo fundamento, documental y arqueológico, algunos historiadores. Son éstos los que dicen que surge la leyenda en el siglo XI (3).

3º No se debe a los deseos españoles de presentar un émulo de Roldán ni a lo que decía Marcelin Defourneaux: «La doble necesidad de hacer participar a España en la gloria de Carlomagno y de salvaguardar al propio tiempo el orgullo nacional ha encontrado su expresión en la historia legendaria de Compostela y Oviedo y en la creación del personaje de Bernardo del Carpio».

Bien es verdad que el pobre señor, si hubiera podido comprobar las excavaciones arqueológicas de Santiago y de Oviedo (4), habría tratado por todos los medios posibles que su frase no hubiera visto la luz pública. Y si dos de sus tres afirmaciones, que van en igual plano y están razonadas con idénticos razonamientos, son erróneas, o se descubrió que lo eran ¿debe seguir manteniéndose como cierta la tercera afirmación, o sea, la invención de Bernardo del Carpio?.



Fruela I.

(3) Vide los Números III y IV de mi Colección SANCTA OVETENSIS (Principado de Asturias): LAS PRIMERAS RUTAS JACOBEAS. (Oviedo, 1964 y 1965).

(4) Las realizadas por Hevia y Buelta. Y las que yo realicé posteriormente descubriendo la localización de la catedral primitiva, la de los monasterios de San Vicente y San Juan Bautista, San Pelayo, la capilla del Rey Casto y el Panteón Real.

EL BASILISCO, número 4, septiembre-octubre 1978, www.fgbueno.es

Por otra parte, una derrota, documentada o tradicional, da necesariamente, y por irrefutable conclusión lógica, como documentada o tradicional, una victoria de los contrarios, y en este caso, de los gascones, según consta en la documentación franca para la batalla de 778, o de los hispanos: árabes, asturleoneses, navarros, etc., según consta para la batalla de Roncesvalles en la épica y tradición árabe-franco-hispana.

¿Tendrían algo que ver con esto los versos de Teodulfo de Orleans?.

«Cumque bonis propriis veniat fortissimus astur
Qui est decus Speridum, miles in arma vigens»... (5).

Traducción: «Con sus buenas propiedades venga el fortísimo astur que es gloria de las Españas y soldado diestro o hábil en el manejo de las armas».

¿Sería ese «fortísimo astur» el émulo de Roldán? (6). Lo que sí es cierto, y lo demuestran estos versos, es que a principios del siglo IX la valentía asturiana era conocida en Francia. Igualmente se debe tener en cuenta que Roldán figura siempre, en Roncesvalles, como vencido y nunca como vencedor. Y es del vencedor de quien se suele tener envidia, no del derrotado.

Y también la historia franca era conocida en Asturias por las relaciones, ciertamente existentes, entre Alfonso II y Carlomagno. ¿No *renuevan* ellos a finales del siglo VIII el «*foedus avitum*» que indica o presupone una alianza anterior?. ¿No era el trato de ambos monarcas, en las cartas y en las embajadas, un trato familiar?. «Non aliter nisi proprium suum». Y esa relación siguió en el siglo IX, en el X y podemos decir que culminó en el XI.

Y cuando en este último siglo se hacen todos los puentes «qui sunt a Lucronio usque ad Sanctum Jacobum» no es para llegar a un lugar ciego que dan los caminos y que empieza entonces a tener vida sino que ese lugar con vida anterior al siglo XI (7), es el que motiva la construcción o reparación de los puentes para llegar, puesto que la reconquista lo permitía, más fácilmente al gran Santuario Compostelano (8).

4º No es cierto que el origen de Bernaldo esté en la Bertinalda (9), esposa de Alfonso II el Casto, como aseguraba Menéndez Pidal al ver lo que consideraba «contradicción estrepitosa» entre Lucas Legionense, el

Silo.

Toledano y Alfonso X el Sabio. Al demostrarle yo, que lejos de haber contradicciónl alguna, reinaba entre ellos una perfecta armonía ya que los tres están de acuerdo en la genealogía asturiana (10), me manifestó con la nobleza de que es capaz un sabio que, en realidad, esta cuestión no la tenía bien estudiada (11).

5º ¿Que la leyenda de Bernardo del Carpio fue «ideada a fines del siglo XII como reacción contra la arrogancia francesa que en los cantares épicos presentaba a Carlomagno como libertador de España»?. Esta afirmación (12), se nos antoja gratuita por completo. Supone una invención o un proceso sucesivo cuando de haberlo fue simultáneo. Los cantares épicos que presentan a Carlomagno como libertador de España son los mismos que dan por supuesta la existencia de Bernardo del Carpio. Y, de haber una prioridad, más bien se daría la contraria. Luego no pudo originar nada lo que ya estaba originado.

El proceso, según Sánchez Albornoz, sería éste:

1º Los cantares épicos presentan a Carlomagno, por el siglo XII, como libertador de España, y

2º por esta razón, el orgullo español ofendido presenta, inventándolo *entonces*, es decir, después de cono-

(5) Migne. P.L. CV. 362.

(6) Cabe la posibilidad de una referencia a Bernardo del Carpio que era según la tradición, «un soldado diestro en el manejo de las armas» («miles in arma vigens»), «un fortísimo astur», «gloria de las Españas» («decus Speridum»), y estuvo «adornado de unas cualidades extraordinarias» («cumque bonis propiis»...).

(7) Téngase en cuenta que aquella iglesia primera de Alfonso II, pequeña y de piedra y barro, es ampliada en el mismo siglo por Alfonso III que construye otra de bloques o «lapidibus quadratis». Ello supone un gran movimiento jacobeo y una gran importancia del lugar. Todo ello progresivo.

(8) Según Alfonso X el Sabio «y los que antes llegaban por caminos difíciles», ahora pueden llegar por estas nuevas rutas con mayor facilidad a Santiago.

(9) Se atribuía la invención al Obispo D. Pelayo (1037-1153).

(10) Bernardo es hijo de asturiana y no de francesa como creían algunos «en sus cantos et en sus fablas». El Bernardo hijo de Timbor y que se confunde con el Bernardo del Carpio es el duque de Narbona o Septimania, que muere el año 844, hijo de Guillermo Alcorbitano, Duque de Tolosa. Estaba casado con Guiborc.

(11) En otra ocasión posterior dijo al P. Custodio de la Vega, compañero suyo de la Real Academia y en la Comisión de la España Sagrada que si llegaba a demostrarse la existencia real de Bernardo del Carpio, su trabajo sobre el Cid quedaría empequeñecido.

(12) Sánchez Albornoz, «España un enigma histórico», I, 272.

EL BASILISCO, número 4, septiembre-octubre 1978, www.fgbueno.es

cer los cánticos franceses, unos cantares de gesta de Bernardo del Carpio.

Pero ¿tiene algún fundamento esta tesis?. ¿No se hubiera mencionado si lo tuviera?. Luego, es una afirmación, en principio, gratuita y «quod gratis asseritur gratis negatur» y, en segundo lugar, después de considerarla, parece disparatada. ¿Por qué el Carlomagno libertador origina a Bernardo del Carpio cuando Bernardo del Carpio podría ser el que origina al Carlomagno libertador, que esto no está claro todavía?. O se inventan las dos cosas al mismo tiempo o no se inventan porque nacen de la realidad. O una cuestión puede ser cierta como la existencia de Bernardo del Carpio que consta en cantares de gesta anteriores al siglo XI, y otra disparatada como el Carlomagno libertador que, según Sánchez Albornoz, nacería en el siglo XII. Y esto demuestra que, de haber un origen, sería el Carlomagno libertador lo originado.

6º No es ninguna dificultad el nombre de Bernardo del Carpio. En primer lugar porque suele decirse VERNALIS (¿nombre? ¿calificativo? ¿epíteto?) CARPIENSIS (¿calificativo? ¿locativo?) y en segundo lugar porque aún está sin cerrar la investigación (13). Pero en tercero y definitivo porque esa es una cuestión de forma que no debe prevalecer sobre el fondo, y en la que en este caso no merece la pena entretenerse. Llámese Bernardo o Bernaldo en origen, llámese como se llame, ese sobrino de Alfonso II que algunos consideran histórico, ese hijo de Dª Jimena y de San Díaz, es conocido, posteriormente por Bernardo o Bernaldo del Carpio. Además, ¿no era su abuela Munia de la España relacionada con la Aquitania?. ¿No era conocida en España la nomenclatura franca de los siglos VIII y IX?. ¿No se negaba al Monasterio de S. Pelayo de Oviedo una antigüedad superior al siglo X porque el titular había muerto a principios de ese siglo?. Y sin embargo la solución es que antes de esa fecha y durante el siglo IX se llamaba de S. Juan Bautista.

7º No se deben confundir los Bernardo de los siglos VIII, IX y X. Estudiándolos se distinguen perfectamente las acciones de un Bernardo, hermano de Pipino, el Breve y, por tanto, tío de Carlomagno (conocido como Milón de Angers y casado con la hermana de Carlomagno, Berta, y, por tanto, su sobrina. Fueron los padres de Roldán); de un Bernardo, nieto del Emperador, hijo de Ludovico Pío, rey de Italia; de un Bernardo, hijo de Guillermo, duque de Septimania y muerto el año 844; de un Bernardo de Tolosa; de un Bernardo de Ribagorza; de un Bernardo del Carpio y de otros muchos, y diferentes Bernardos...

Y entonces se verá que no tienen nada que ver los unos con los otros. Y aquella pretendida identidad entre el Bernardo de Ribagorza y el Bernardo de Carpio no es más que un desconocimiento de la realidad. Y así lo reconoció el propio D. Ramón de Abadal. Dice Menéndez y Pelayo, aunque ello esté en abierta contradicción con el trabajo tan deficiente que presentó en el «Estudio sobre el teatro de Lópe de Vega» (14). «Ni este Bernardo semifranco, ni el Bernardo Ribagorzano prevalecieron al fin en la poesía ni en las Crónicas, de donde vino a excluirlos el Rey Sabio, con aquella poderosa razón de que «*non se ha de creer todo lo que los homes dicen en sus cantares de gesta*» y sobre ellos se levantó triunfante el Bernardo castizo, el Bernardo leonés por ambas líneas, «*fijo de la Infanta Jimena y del Conde don Sandías, y no sobrino de Carlomagno, sino de Alfonso el Casto*»...

B) Parte POSITIVA. Por otra parte:

1º Los cantares de gesta están a favor de la historicidad de Bernardo del Carpio. Basta que haya uno histórico. Y consta que hay más de uno, según demostraron Menéndez Pidal, Milái Fontanals y otros investigadores al descubrir en las primeras Crónicas los versos asonantados de estos cantares.

2º En lugares tan distantes como Oviedo, S. Román de Entrepeñas y Aguilar de Campóo, están localizados los sepulcros de Jimena, San Díaz y Bernardo del Carpio respectivamente.

3º Nadie puede negar el valor histórico de la tradición cuando esta es universal, constante y se refiere a hechos memorables (15). Flavio Josefo escribía: «La más cierta señal que podemos tener de ser una historia verdadera, es haber muchos que acerca de ella escriben una misma cosa».

Y la tradición española no puede ser más uniforme, desde el siglo XI, con base en los siglos anteriores, hasta el XVII.

Ramiro I.

(13) URRENALDUS, BRRENALDUS; VERENALDUS, VERNALDUS.

(14) Historia de la Poesía Castellana en la Edad Media, I, 137.

(15) La tradición así entendida, si bien es la más imperfecta, constituye con los documentos y los monumentos, las fuentes históricas o los testimonios o medios que nos facilitan el conocimiento de los hechos históricos.

EL BASILISCO, número 4, septiembre-octubre 1978, www.fgbueno.es

a) El Obispo D. Pelayo. Según Menéndez Pidal, al tratar del arzobispo Toledano como veremos, Bernardo era imprescindible en la vida de Alfonso II el Casto. Y también dice que.«es costumbre vituperar como falsario a Pelayo en sus crónicas, pero él no inicia o inventa falsedades; las recoge de tradiciones o de autores anteriores, es simplemente un historiógrafo acrítico para quien los anhelos imaginativos, las piadosas afirmaciones, las fantasías poéticas encerraban más verdad que las realidades históricas» (16). De ser cierta esta afirmación de Menéndez Pidal el obispo D. Pelayo (1063-1153) no inventó a Bernardo del Carpio sino que recogio las noticias «de tradiciones anteriores» .

b) El Obispo D. Lucas de Tuy. «Escribe, según Menéndez Pidal, su CHRONICON MUNDI a finales del siglo XII o principios del XIII y es una 'vasta compilación de crónicas y memorias tanto antiguas como nuevas» (17) y pone cantidad de datos sobre Bernardo del Carpio.

c) El Arzobispo Toledano, D. Rodrigo Jiménez de Rada. «El sabio Arzobispo Toledano, el primer historiógrafo que con gran espíritu y gran erudicción sumó en sus fuentes informativas los autores árabes a los escritores latinos nos sorprende concediendo tanta importancia a los juglares, al referir la leyenda de Bernardo y al refutar por extenso las *chansons* de gesta francesas. (Es que los cantares de gesta eran la historia más popular de entonces, la única que muchos sabían: se hacía preciso tenerlos en cuenta). Y aquí hagamos una consideración restrospectiva. Si para un historiógrafo documental como el Toledano, era Bernardo imprescindible en la historia del Rey Casto, ¿cómo no la habrá de ser para un cronista fabulador como Pelayo? (18).

d) Alfonso X el Sabio. «La última obra medieval que aquí mencionaremos es la la Crónica General de España, iniciada por Alfonso X y terminada en 1.289. A ella afluyen, como los ríos a la mar, todas las crónicas anteriores. Las más viejas se habían incorporado casi todas a las dos grandes compilaciones del siglo XIII, la del Tudense y la del Toledano, y estas dos desembocan íntegras en la Primera Crónica, completadas con otros textos más, por ambas olvidados» (19). Y dice que añade una biografía sobre Alfonso II, más extensa que la del Tudense, la del Toledano y la del obispo D. Pelayo, y un largo resumen de varias gestas de Bernardo del Carpio.

De estos juicios de Menéndez Pidal y de más de 50 autores españoles se deduce que la cuestión carpiana está arraigada en la tradición española. El Tudense, el Toledano y el Sabio están de acuerdo en que Bernardo del Carpio era hijo de Jimena y de San Díaz, sobrino de Alfonso II, y un guerrero extraordinario. Y, si bien es cierto que el Sabio al final de un capítulo dice que Bernardo era *«fijo de Timbor hermana de Carlos»* según escriben *«algunos en sus cantos et en sus fablas»*, no es menos cierto que el Sabio rechaza esa afirmación con estas innecesarias palabras: *«pero no hay tal cosa, es como lo auemos contado»*.

e) La carta del año 1.377. De ella se deduce la existencia de San Díaz, su encierro en el castillo de Luna y su descendencia ¿por Bernaldo?. De él descienden los Bernaldos de Quirós. «... el castillo de Luna do auia nacido, San Díaz de do él uenia»... La copio en las páginas 17 y 18 de mi citado trabajo sobre Bernardo del Carpio.

f) Yepes, autor del siglo XVI, escribe: «Muchas cosas están escritas deste varón esclarecido, unas verdaderas otras falsas... que no me puedo detener en contarlas ni en apartar lo cierto de lo dudoso»... Da amplias referencias de Bernardo del Carpio y de su sepulcro en Aguilar de Campóo, así como también las da sobre los sepulcros de sus padres en Oviedo y en S. Román de Entrepeñas.

g) Ambrosio de Morales, Príncipe de nuestros historiadores. Aunque algunos quisieron presentarle como contrario a la existencia de Bernardo del Carpio, sin embargo no hay tal cosa. Refiere abundantes noticias sobre Bernardo y sus hazañas y hace la siguiente precisión que suscribimos: «Y así como es cosa cierta, y en que no se debe poner duda que Bernardo del Carpio fue así nascido y criado... así también se puede creer que hartas de las cosas que del en particular se cuentan, son fabulosas y sin fundamento de verdad»...

h) Lópe de Vega y Carpio, Príncipe de los Ingenios; puso en su escudo las torres conquistadas por Bernardo del Carpio con el siguiente lema: «De Bernardo es el blasón, las desdichas mías son».

i) Cervantes, Príncipe de nuestros Genios, después de haber mandado al fuego, y expurgado, a varios Bernardos como el de Agustín Alonso y otros legendarios, termina diciendo él tan enemigo de Lópe de Vega que presumía de su ancestro carpiano: «En lo de que hubo Cid no hay duda ni menos Bernardo del Carpio; pero de que hicieron las hazañas que dicen creo que la hay muy grande».

j) Balbuena busca en la historia de España un personaje heróico, real y digno de ser cantado y no encuentra otro más completo que Bernardo del Carpio.

k) Y así Mariana y otros muchos historiadores hasta llegar a Pedro Mantuano primero y después expresamente a Pellicer. Y aquí, en este doble y si se quiere triple error, es donde está el origen de la negación carpiana. Una crítica honrada, ansiosa por aclarar la verdad, ¿puede tener o ser partidaria de tan funesto y débil fundamento?.

Y, prescindiendo ahora de otras razones, pasamos a la segunda parte.

(16) Vide «Estudios sobre la Monarquía asturiana» (Oviedo, 1949): Menéndez Pidal, «La Historiografía Medieval sobre Alfonso II» págs. 1-36, y mi trabajo sobre «BERNARDO DEL CARPIO» (Oviedo, 1960), pp. 39-43.

(17) *op. cit.* Nota 16.

(18) *op. cit.* Nota 16.

(19) *op. cit.* Nota 16.

EL BASILISCO, número 4, septiembre-octubre 1978, www.fgbueno.es

SEGUNDA PARTE.

LA BATALLA DEL AÑO 778 NO FUE LA DE RONCESVALLES.

Al analizar esta batalla de Roncesvalles se puede demostrar que nada tiene que ver con la del año 778. Los datos referentes a ésta última, son plenamente documentales y los referentes a Roncesvalles son tradicionales o épicos. Y, aunque también los hay documentales, éstos no son admitidos mientras se mantenga la tesis de que la batalla de 778 es la batalla de Roncesvalles.

En el siguiente esquema se presentan las diferencias de las dos batallas:

Batalla de 778 (De acuerdo con la documentación)	Batalla de Roncesvalles (De acuerdo con la tradición y la épica franco-hispana. ¿Documentos?).
a) *Razón de la venida.* Llegan en ayuda del rey moro de Zaragoza. Al venir nace Ludovico Pío.	Carlomagno llevaba 7 años reinando en España. Venían de conquistar Codres. Ludovico es casadero pues Carlomagno ofrece su mano a la novia de Roldán
b) *Fecha.* 15-VIII-778.	16-VI-¿809?.
c) *Lugar.* Después de haber superado el Yugo Pirenáico. En la angostura del desfiladero.	Antes de haber superado el Yugo Pirenáico. En la llanura o amplitud de Roncesvalles.
d) *Enemigos.* Los gascones.	Los árabes (asturleoneses, etc.).
e) *Héroes.* Eguinardo, Anselmo y otros muchos del séquito real.	Roldán. Oliverio y compañeros mártires. Según la tradición Bernardo del Carpio.
f) *Motivo de la derrota.* Perfidia.	Traición de Ganelón.
g) *Venganza.* No se pudo vengar.	Se pudo vengar, según el Legionense.
h) *Reyes.* Carlomagno joven, Silo.	Carlomagno anciano, Alfonso, Marsilio.
i) *Recuerdo.* ¿La capilla de Ibañeta?.	La capilla de Roncesvalles, reliquias.
j) *Regreso.* Después de haber vencido a los vascos hispanos, etc.	Después del pacto con los árabes.
k) *Edad de Roldán.* ¿Nacido?.	De 38 a 42 años. Esto imposible el 778.
l) *Acciones guerreras.* Anteriores al año 778.	Anteriores al año 809, Sajones, etc. Personajes posibles antes de esa fecha.

Y con estos datos, los seguros de la documentación para el año 778 y los muy probables tradicionales y épicos, para la batalla posterior o de Roncesvalles, imposible pasar de una batalla a otra, entremezclando los hechos y sin tener en cuenta las diferencias. No se puede prescindir de todos estos elementos, sin conservar uno sólo, ni cambiar totalmente de protagonistas, de escenario, de motivos, de antecedentes, de consecuentes... Eso no lo hace un pueblo, una historia, una tradición, una leyenda... Y, aunque pudiera hacerlo un pueblo como el francés, sería inexplicable la aceptación y concordancia en España y entre los árabes. Y no se comprende cómo una crítica, tan exigente, es capaz de admitir semejantes puerilidades.

a) Frente a la razón de la venida del año 778 (los árabes piden ayuda a Carlomagno) y al nacimiento de Ludovico Pío se presenta la estancia de siete años en España, según la tradición y la documentación, y el Ludovico casadero, ya que Carlomagno, según la Canción, ofrece la mano de su hijo primogénito a la desconsolada Alda, novia de Roldán.

b) Frente a la fecha 15 de agosto (si hemos de dar crédito al epitafio de AGGIARDO y concluímos que este AGGIARDO es el Eginardo de la documentación y la batalla, la del año 778) tendremos la fecha del 16 de junio en la que, de acuerdo con la Calenda y el Martirologio de Roncesvalles y de otros lugares, se celebra el aniversario de la muerte de Roldán y demas compañeros mártires, muertos en la batalla de Roncesvalles (20).

(20) Del estudio del Epitafio sólo se deduce que en una batalla murió Eginardo el 15 de agosto. Yo leí casi toda la documentación francesa y, en ella, figuran Eginardo y Anselmo como «praepositus mensae regalis» y «comes palacii» respectivamente, antes del año 778. Y, a partir de la fecha indicada, los que figuran con esos cargos llevan otros nombres. Desaparecen los de Eginardo y Anselmo. Y, por eso, no veo dificultad en admitir que el Eginardo o AGGIARDO muerto el 15 de agosto y el que muere el año 778 son, o es, el mismo personaje.

EL BASILISCO, número 4, septiembre-octubre 1978, www.fgbueno.es

Mauregato.

c) Frente a la angostura del desfiladero, «angustia loci», a la parte de allá del Yugo Pirenáico («saltuque Pirinaei superato»), o al «locus angustus» que hizo dispares los contendientes, como consta en la documentación, está la llanura o amplitud de Roncesvalles, a la parte de acá del Pirineo, donde la caballería se mueve con facilidad según la tradición, la Canción de Roland, etc.

d) Frente a los enemigos que figuran en la documentación: Los gascones aparecen los árabes hispanos, con los asturleoneses, etc. de la tradición.

e) Frente al Eginardo y Anselmo de la documentación, sin referencia al Roldán sobrino del Emperador, están el Roldán hijo de la hermana de Carlomagno, el Oliverio, el Turpín, etc. de la tradición y de la Canción, o de la épica franco-española que eliminan de plano la nomenclatura eginardo-anselmiana. Y no sólo la elimina sino que presenta otra que nada tiene que ver con la primera o del año 778.

¿Cómo se pueden eliminar esos dos grupos: El de Eginardo y Anselmo que elimina en la documentación al protagonista de una Canción como Roldán y el de la épica y tradición que elimina a los personajes principales de la documentación como Eginardo y Anselmo?.

Si estudiamos la Vita Caroli, la original o familia B, nos encontramos con que los guerreros principales o protagonistas de la batalla o derrota de 778 son Eginardo y Anselmo. Las otras familias A y C no son auténticas y, por tanto, hemos de ser rigurosos en el proceso. El nombre del «prefecto de la marca británica»: Roldán fue añadido posteriormente. Y a él hace referencia el Códice Calixtino cuando trata, despues haber narrado la batalla de 778, de «la intervención de Roldán, el sobrino del Emperador, no el prefecto de la marca británica en la batalla de Roncesvalles, posterior al año 800»: «Et aliud fuit nomen Rodelantus de quo nobis nunc silendum est» (Adviértase que hubo otro Roldán del cual no interesa tratar en esta batalla de Roncesvalles).

f) Frente a la causa de la derrota, debida a la perfidia de los gascones aparece la traición de Ganelón y la intervención sarracena que origina el martirio.

El origen de Ganelón como sinónimo de traidor no está en la tradición del arzobispo de Sena, Weno o Wenilo, sino que en el año 859 se le aplicó a él ese nombre por haber cometido traición. De donde parece seguirse que en vez de estar el origen de la palabra Ganelón en ese arzobispo, fue el primero, según las noticias actuales, al que se le aplicó el nombre del traidor de Roncesvalles.

Si Roldán muere en 778 no hay razón ni para que Ganelón sea su padrastro, puesto que su padre tal vez muera el año 806 en la batalla del río Cea, ni para que sea considerado mártir pues sólo la lucha con los sarracenos es capaz de añadir al heroismo la cualidad del martirio.

g) Frente a la no venganza de la derrota de 778, según la documentación, porque los gascones se ocultaron aprovechando la espesura de los bosques, está la venganza tradicional de la batalla de Roncesvalles.

h) Frente al Carlomagno, joven rey en 778 según la documentación, (en Asturias reinaba Silo) están el Carlomagno, Emperador y anciano, Alfonso II, Marsilio, Fortún Garcés, etc.

i) Frente a la capilla de Ibañeta que parece recordar la batalla documentada del 778 está la capilla de los mártires levantada en honor de la tradicional batalla de Roncesvalles.

j) Frente a la explicación documental del regreso: «Vencidos los vascos españoles y los navarros» está la tradicional del pacto con los árabes.

k) Frente al Roldán, sobrino, y nonnato o silenciado en la documentación del año 778, está el Roldán de 38 a 42 años de la tradición y de la documentación. Y, si Roldán es hijo de la hermana menor de Carlomagno esto no pudo ocurrir en 778 ya que esa fecha Roldán tendría más años que su tío.

l) Frente a las acciones guerreras anteriores al año 778 (no había nacido Ludovico Pío, ni había vencido a los sajones con los que estuvo en guerra durante 33 años, etc.) están las acciones anteriores a la batalla de Roncesvalles. Los árabes dicen de Carlomagno que es viejo y que tiene la barba florida o canosa. También se dice que Carlomagno ya había vencido a los sajones. Cuando Carlomagno llora la muerte de Roldán dice: «Se rebelarán contra mí los sajones, húngaros, búlgaros y demás gente enemiga: los romanos, pullenses, todos los de Palermo, y los de Africa y de

EL BASILISCO, número 4, septiembre-octubre 1978, www.fgbueno.es

Califerna... ¿Quién guiará mis huestes con tal poder, si ha muerto el que siempre nos acaudilló?... Comienza a tirar de su barba blanca»... (21).

Y Roldán dice de su espada Durandarte: «Con ella le conquisté Anjou y Bretaña, le conquisté Poitou y el Maine, le conquisté la franca Normandía, le conquisté Provenza y Aquitania, Lombardía y toda la Romanía, le conquisté Baviera y todo Flandes, Borgoña, la Pulla entera y Constantinopla, donde recibió homenaje, y en Sajonia hizo todo lo que le plugo. Con ella le conquisté Escocia, Islandia e Inglaterra, que consideraba su residencia. Con ella conquisté cuantos países y tierras posee Carlos, el de la barba blanca» (22).

Entre los personajes posibles se pueden citar: Oliverio, Turpin, Ganelón, etc.

RAZONES DOCUMENTALES A FAVOR DE LA BATALLA DEL AÑO 778

Se pueden citar, entre otras, las siguientes:

a) La Vita Caroli, auténtica y original.

b) El Epitafio de AGGIARDO.

c) El Poeta Saxon.

d) Los Annales francos.

Alfonso I.

(21) EL CANTAR DE ROLDAN. (Traducción del texto francés del siglo XII del Manuscrito de Oxford por Martín de Riquer). Colección Austral, nº 1294 (Madrid, 1960). Estrofa CCIX, pág. 108 y Javier de Ibarra, RONCESVALLES. (Pamplona, 1936), pág. 40.

(22) EL CANTAR DE ROLDAN, o.c., estrofa CLXXII, pág. 89, y Javier de Ibarra, o.c., pág. 43.

La batalla documentada del Yugo Pirenáico, el 15 de agosto del año 778, excluye la segunda batalla tradicional de Roncesvalles y viceversa. Para la segunda no vale ningún documento de la primera y para la primera no sirve ninguna prueba de la segunda.

CONJUNTO DE PROBABILIDADES FAVORABLES PARA LA SEGUNDA BATALLA

a) La moneda del año 793?, en la que figura el nombre de Roldán. Las monedas se acuñan en vida del personaje que representan.

b) El documento de Arezzo del año 802. La letra es merovingia clarísima, según mis profesores de la escuela de paleografía y Diplomática del Vaticano: Batelli y Gualdo; el monograma, completo como está, no sirve más que para un Carlos Emperador, la referencia al arzobispo Turpín y a Oliverio, lejos de ser un obstáculo, son la mayor garantía. No se va a falsificar un documento en el siglo XII poniendo como personajes confirmantes a estos recién inventados ya que sería muy fácil descubrir la falsificación. En el documento aparece la huella dactilar de Carlomagno.

c) La copia del siglo XVI, tomada de un original en pergamino del año 809, con las «signaturas» o «firmas de los presentes abajo nombrados: Rolando y Oliverio» (23).

d) La inscripción del palacio narbonense. En ella figuran los nombres de Roldán y Oliverio. «Este privilegio está esculpido en mármol del palacio Narbonense y el original o plomado se encuentra en poder del obispo novionense y un duplicado, pues no es documento único, se guarda en el palacio carisiaco (24).

e) La Calenda de Roncesvalles señala la muerte de Roldán el 16 de junio (25).

f) La capilla de las reliquias de los mártires o muertos en la batalla de Roncesvalles.

g) En Blaye se encontraba el sepulcro de Roldán, por el siglo XII, y en esa fecha se presenta una queja contra Bourdeos por el robo del olifante o bocina de Roldán: «Según el Códice Calixtino «tubam pastea alius indigne traslatavit» («alguien indignamente llevo después a Bourdeos la bocina»). Extraña que se invente un sepulcro y se diga que es robado un objeto que aparece en otra parte (26).

h) El sarcófago supraelevado de Milón de Angers en Sahagún. Tras la batalla del Cea que tuvo lugar el

(23) M.G.H., Diplomatum Karolinarum, I. (Berlín, 1956), pág. 413. Copia de Notario con fecha 1.633-VI-4.

(24) M.G.H., Scriptorum, XXV, pág. 765 (Cronica sive hystoria Monasterii Sancti Bertini, segunda parte, capítulo 8º).

(25) Adalbert Hämel, «DER PSEUDO-TURPIN VON' COMPOSTELA, Aus dem Nachlass herausgegeben von André de Mandach» (München, 1965), págs. 83 y 93, y 98.

(26) O.c., págs. 86-87.

EL BASILISCO, número 4, septiembre-octubre 1978, www.fgbueno.es

año 806 se entierran los muertos en el monasterio de S. Facundo (27).

i) El epitafio aùténtico de Turpín (28).

j) El epitafio de «Rolando suo extincto» (29).

k) La Canción de Roland que no tiene sentido si la batalla a la que se refiere ha de entenderse la del año 778. Estaría plagada de errores y anacronismos. En cambio tiene perfecto sentido si se trata de una batalla posterior al año 800.

l) El Poema de Almería compuesto a mediados del siglo XII. Al ponderar la valentía de Alvaro dice que éste sería el tercero. Después de Roldán y Oliverio: «Si en tiempo de Roldán hubiera habido un tercero, ése hubiera sido Alvaro, tras Oliverio».

m) El Carmen de Proditione Guenonis tiene sentido en fecha posterior al año 800. Su nombre se aplicaría posteriormente, como eterno baldón, a todos los traidores de Francia. Al primero que se le aplicó, según las noticias que hoy tenemos fue al Arzobispo de Sena Wenilo, el año 859, según queda dicho (30).

n) La Canción de Asting recordaba el año 1.066 los nombres de Roldán y Oliverio.

ñ) La Nota Emilianense cita los nombres famosos de Beltrán, Ogier, Guillermo, Oliverio y Turpín.

o) El Poema de Fernán González, cuyo cantar primitivo se remonta al siglo X, parece referirse a la batalla de Roncesvalles cuando dice:

«Vencieron es(s)as oras a franceses rrefez
(bien) fue es(s)a mas negra que la primera vez»

p) Los documentos franco-italianos de los siglos VIII, IX y X a favor del nombre de Roldán y Oliverio. A este propósito escribe Menéndez Pidal: «Un testimonio de la mayor importancia para la historia de la *Chanson de Roland* es el hecho de encontrar en Francia desde fines del siglo X o comienzos del XI varios casos de dos niños hermanos a los cuales se les impone los dos nombres de Roland y Oliverio a causa de la fama que ya entonces tenía la *Chanson de Roland*»... (31). Y continúa: «En estas versiones del siglo X, o no sabemos en las de cuanto tiempo antes, se cantaba, sin duda, que Roland y los demás de la retaguardia morían peleando en las angosturas del puerto de Císera»... (32).

(27) O.c., pág. 49.

(28) O.c., 97-98.

(29) O.c., pág. 84 (y Migne, P.L., nº 98, pág. 1354).

(30) Coloquios de Roncesvalles. Agosto 1955 (Zaragoza, 1956), pág. 327-460 «L'EPOPÉE FRANÇAISE EST CAROLINGIENNE. Par René Louis, págs. 331-332, 343.

(31) O.c., págs. 15-37. «LA CHANSON DE ROLAND Y EL TRADICIONALISMO». Por Ramón Menéndez Pidal, págs. 25-26.

(32) O.c., pág. 37.

q) Los Anales hispano-franco-italianos que refieren, en dos fechas diferentes, con otras noticias intermedias, las batallas de 778 y de Roncesvalles.

r) La tradición y autores españoles (Legionense, Toledano, El Sabio).

s) La épica española. (Cantares de gesta, romances, etc).

t) La tradición franca.

u) La tradición árabe.

v) El Poema de Roncesvalles.

x) El Códice Calixtino o Ms 5925 Latín de la Biblioteca Nacional de París. Refiere las dos batallas de 778 y la posterior de Roncesvalles y, al tratar en la segunda de Roldán, el famoso y protagonista de la Canción, indica que hubo otro con nombre Roldán (se referirá al Prefecto de la Marca británica), el cual no interesa en esta batalla posterior.

y) El «Fragmento de la Haya», del siglo X. En este Ms figuran los nombres de Guillermo Alcorbitano y Beltrán Palatino, entre otros que combaten bajo el mando del Emperador Carlos en la conquista de Gerona. Estos guerreros son coetáneos de Roldán, Oliverio, Turpín, Ogiero Spatacurta, etc. Y guardan relación con la Canción de Guillermo y la «Charroi de Nímes».

z) El Apócrifo de Saint Irieix del año 794 cita nombres épicos (33).

POSICIONES LOCALES

En la cuestión batalla 778-batalla de Roncesvalles se dan tres posiciones:

1ª La documentación trata de la batalla de 778, pasado o superado el Yugo Pirenáico (después de haber pasado a la parte de allá desde España).

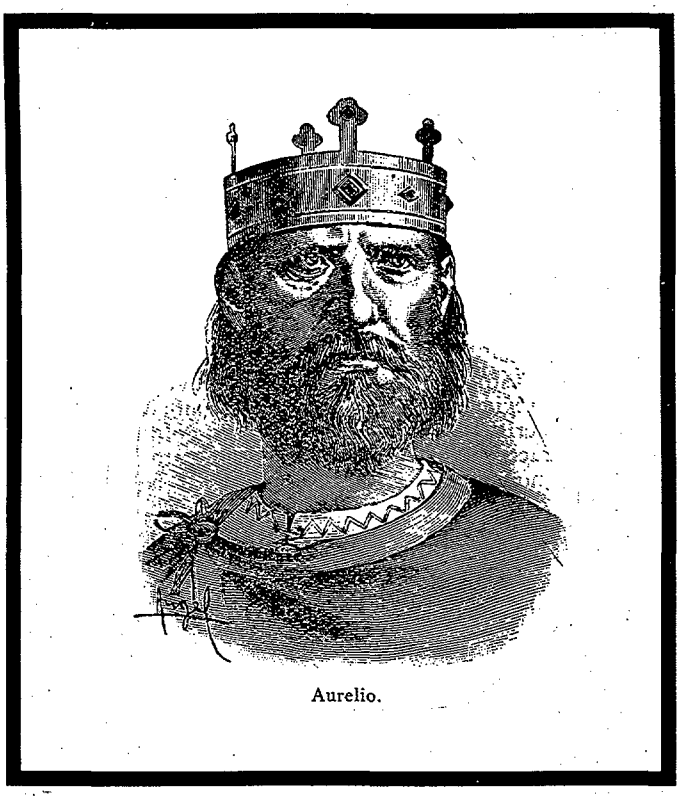
2ª La batalla de Roncesvalles, según la tradición árabe-franco-hispana, tuvo lugar a la parte de acá del Pirineo, antes de pasar a Francia.

3ª La que mezcla los elementos de la documentación con los de la tradición y arma un lío tremendo: mezcla de Eginardo y Anselmo (documentación) con Roldán y Oliverio (tradición y épica); mezcla de los acontecimientos de la parte de allá (documentación) con los de la parte de acá (tradición y épica); mezcla de los gascones francos, de la Gascuña (documentación) con los árabes: asturleoneses, navarros, etc. (tradición y épica).

(33) M.G.H., Diplomatum Karolinorum, I, pág. 357. Aparecen los nombres y sobrenombres de Turpione, Otgiero palatino ac Guillelmo curbinaso, Bertranno validissimo, Rolgiero o Rotgerio cornualto...

EL BASILISCO, número 4, septiembre-octubre 1978, www.fgbueno.es

Y se da realmente una disconformidad o conformidad entre los documentos y la tradición apoyada por la épica franco-hispana. Se da la disconformidad, si fue una sola batalla. Se da la disconformidad, si se admiten dos diferentes en el tiempo y en lugar. La primera sería la del año 778 y la segunda la posterior al año 800. La primera interesa a Francia porque ya habían superado el Pirineo y son los gascones (francos) los que atacan, y no interesa a España, y la segunda interesa a la España rebelde al rey asturiano, a Francia y a los árabes. La una no tiene que ver con la otra. La dificultad de Bedier se podría aclarar y la tradición mantiene su valor histórico como fuente de conocimiento. La intervención árabe (que también consta en la Nota Emilianense, no conocida por Bedier, y en otros testimonios, demostrando que las referencias árabes no son falsas) autentifica la Canción y le da la razón, sin desacreditar a la documentación ni quitarle la razón. Yo diría que dan la razón a la Canción de Roland y a la documentación. Porque, cuando se refiere a una cosa, no se refiere a la otra, ya que son dos cosas distintas y las dos son verdaderas. Si Bedier hubiera conocido la Nota Emilianense, que es auténtica, hubiera pronunciado las mismas palabras que pronunció al tener noticia de las Crónicas árabes, que aseguraban su intervención en Roncesvalles. Por eso la explicación no es que la intervención árabe suponga el descrédito de la documentación, sino lo ya indicado de que se trata de dos batallas que no tienen nada que ver una con otra, por ser o haber sido distintas en el tiempo y en el lugar.



Aurelio.

Manteniendo la postura actual no se llegará nunca a nada positivo. Siempre se tropezará con el misterio. Inténtese seguir el recorrido que recomiendo y se verán las posibilidades y lo que gana la historia franco-española. Urge, pues, dar marcha atrás, prescindir de la hipercrítica y enfocar el tema de nuevo, y con la orientación que propongo y que es distinta, por completo, de la que hasta la fecha se viene sosteniendo. Y se llegará a resultados sorprendentes, pues, de acuerdo con mi tesis, el autor de la Canción de Roland parte de los acontecimientos históricos y se ajusta a ellos; los lugares de Roncesvalles son el escenario de la batalla; la parentela de Carlomagno, Berta, Milón, Ginés, Ganelón, Valdovinos, Roldán, etc., puede ser cierta; también pueden ser parientes y de la misma época Guillermo Alcorbitano, Beltrán Palatino y Bernardo de Septimania; pueden ser históricos Oliverio, Turpín, Ogiero Spatacurta, etc. La Canción de Roland tendría así, un fundamento histórico, bien definido, sin los errores y anacronismos tenidos ahora por la falsa atribución de otra batalla; los documentos de los años 799, 802 y 809 no serían falsos por presentar los nombres de Roland y de Oliverio; como tampoco lo serían la inscripción del palacio narbonense, ni la Nota Emilianense, ni el Fragmento de la Haya, ni el Falso de Saint Irieix, ni los sepulcros de Blaye, ni el Epitafio de Roldán, ni el de Turpín, ni el de Milón de Angers, etc., etc.

La tradición y épica francesa se pondría de acuerdo con la española y la historia de Bernardo del Carpio quedaría aún más patente... Y esto no quitaría nada a la batalla de 778 de la documentación como tampoco esa batalla documentada quitaría nada a la tradicional de Roncesvalles.

Sería una verdadera revolución, al abrirse un campo inmenso ante nuestra vista... con demasiada armonía y demasiado acuerdo como grande es la armonía y grande es el acuerdo que solamente se dan cuando el fundamento es la realidad.

Y, si después de mil años no se pudo llegar a nada positivo por haber mantenido como única batalla de Roncesvalles la del año 778, ¿no sería una buena fecha esta del XII Centenario de la batalla de 778 para considerar los acontecimientos y para tratar de ver la posibilidad de dos batallas diferentes.

Este sería el proceso de estas cuestiones Bernardo del Carpio y la Batalla de Roncesvalles: 1º Batalla de 778 (a la parte de allá); 2º Batalla de Roncesvalles (a la parte de acá); 3º Confusión de las dos batallas, y 4º De la confusión se originó la negación de Bernardo del Carpio.